

OBJETOS Y SUJETOS NO SELECCIONADOS¹

GRETEL DE CUYPER
 ASPIRANTE DEL FONDO DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA-FLANDES
 UNIVERSITEIT ANTWERPEN/UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA

1. Introducción

El presente trabajo pretende resolver varios problemas vinculados con la estructura argumental de las construcciones ilustradas en (1-6):

- (1) *Ana se ha fumado todo el puro.*
- (2) *Isabel se ha comido los postres.*
- (3) *Juan se ha ido a México.*
- (4) *Montse se ha saltado dos páginas.*
- (5) *Pedro se ha bebido su fortuna.*
- (6) *El agua se come la orilla.*

Las particularidades que presentan estas construcciones con respecto a la estructura argumental son varias: a primera vista, el pronombre reflexivo SE no satura ninguna posición argumental del verbo, y además, se observan objetos (4-6) y sujetos (6) no seleccionados por el verbo.

En cuanto al papel de SE en oraciones como las de (1-6), la tradición gramatical generalmente le ha atribuido un valor superfluo o enfático. Otros estudios, más especializados, le han atribuido un papel aspectual de marcador télico o perfectivo. En este artículo se argumenta que SE tiene un papel aspectual resultativo, que se tiene que distinguir del papel télico. La existencia de tal marcador resultativo en una lengua como el castellano va en contra de la supuesta variación tipológica entre lenguas germánicas y románicas en cuanto a la presencia *versus* ausencia de un satélite para expresar la resultatividad (L. TALMY 1985, 2000, J. MATEU 2000, 2001) (§2).

Además, desde el punto de vista de la estructura argumental, se defiende que SE ocupa un lugar primordial en la estructura argumental. El presente análisis se sitúa en el marco teórico de la Sintaxis Léxica (K. HALE - J. KEYSER 1992, 1993, 1997, 1998, 2000, 2002) (§3) y pretende dar cuenta de la estructura argumental de las oraciones (1-6). Se prestará una atención particular al problema de los argumentos no seleccionados por el verbo (4-6), del cual la literatura (R. JACKENDOFF 1990, J. MATEU 2000, 2001, R. FOLLI - H. HARLEY EN PRENSA) sólo ha dado cuenta parcialmente (§4-6).

2. La construcción resultativa con SE

2.1. La resultatividad

Como se ha mencionado en la introducción, SE es un delimitador aspectual que expresa la resultatividad (G. DE CUYPER 2001). En el ámbito de los eventos delimitados, es preciso distinguir la resultatividad de la telicidad (G. DE CUYPER 2002). En la construcción resultativa, el estado final se obtiene directamente, por factores puramente estructurales, y no contextuales. A diferencia de la construcción resultativa, la construcción télica, aunque orientada hacia un estado final, *no*

¹ Agradezco a L. Tasmowski, J. Rooryck y J. Mateu por sus observaciones acerca de ese tema y a S. Aguasca Pequerul y P. Caymes Scutari su ayuda con los datos españoles.

necesariamente implica la obtención efectiva de este estado final. Si lo implicara, es porque así lo requiere el contexto discursivo dentro de las posibilidades estructurales disponibles. La adopción de la divergencia 'telicidad-resultatividad' permite destacar claramente las diferencias entre las construcciones transitivas sin SE y sus 'equivalentes' con SE:

- (7) *Juan va a comer una paella.*
(8) *Juan va a comerse una paella.*

La construcción sin SE es tética, la construcción con SE es resultativa. Las implicaciones discursivas de (7-8) presentadas en (7a-8a) y (7b-8b) demuestran la validez de tal afirmación. En (7a), lo que sigue los dos puntos añade información ('y') al hecho de que habrá un evento de *comer una paella*. En (8a), sin embargo, la oración que sigue los dos puntos indica una explicación ('ya que') de *Juan va a comerse una paella*.

- (7a) *Juan va a comer una paella: esta vez, tiene la intención de acabarla.*
(8a) *Juan va a comerse una paella: esta vez, tiene la intención de acabarla.*

Por eso también, a los informantes les suena redundante o bien el SE o bien la segunda parte de la coordinación en (8b). No encuentran nada redundante, sin embargo, en el ejemplo ilustrado en (7b):

- (7b) *Juan va a comer una paella y tiene la intención de acabarla.*
(8b) *?*Juan va a comerse una paella y tiene la intención de acabarla.*

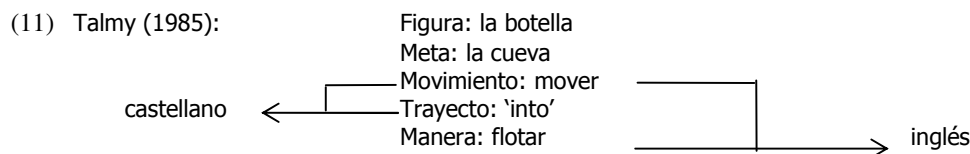
Esto demuestra que sólo hay un estado final asegurado en *Juan va a comerse una paella*, y no en *Juan va a comer una paella*. Como se desprende de los contrastes en (7-8), el responsable de la resultatividad de (7) y (8) es el marcador reflexivo. Con eso, nos oponemos a las propuestas que, sin distinguir la telicidad de la resultatividad, ven en el SE un marcador aspectual de la 'telicidad/perfectividad' de una oración (A. ALMAGRO 1993, CH. NISHIDA 1994, G. RIGAU 1994, M. BARRA JOVER 1996, K. ZAGONA 1996, C. SÁNCHEZ LÓPEZ 2002). Este supuesto papel de SE no permite dar cuenta de la especificidad aspectual del SE, ya que tanto (7) como (8) pueden estar seguidos del adverbio delimitado 'en' (indicando delimitación). De ese modo, la contribución de SE no queda nada clara.

La novedad de la presente propuesta radica en la diferenciación del tipo de 'delimitación' de (7) por un lado y de (8) por el otro. La posibilidad de utilizar el adverbio 'en' en (8) deriva de su resultatividad, mientras su utilización en (7) se debe a una intervención contextual, situada dentro de las opciones que han sido establecidas por la construcción misma (consecución del estado final o no). Más adelante (§3) se verá cómo esta diferencia aspectual se codifica estructuralmente.

2.2. ¿Lenguas románicas sin/con satélites resultativos?

Las oraciones que expresan un movimiento direccional (9-10) se pueden descomponer en los elementos mencionados en (11).

- (9) *The bottle floated into the cave* (L. TALMY 1985)
(10) *La botella entró a la cueva (flotando)*
"the bottle moved-in to the cave (floating)"



Según Talmy (1985, 2000), las lenguas germánicas expresan en su verbo otra combinatoria que las lenguas románicas. En castellano, el trayecto siempre estaría codificado en el verbo: (10) ilustra la confluencia² del trayecto en el verbo. De esto se sigue que la manera en que se desarrolla la acción (*flotar*) ya no podría integrarse en el verbo ligero *mover*. Las lenguas germánicas, al contrario, sí pueden integrar en el verbo la manera en que se desarrolla el evento: en (9) se observa la confluencia de la manera en el verbo. En este caso, el trayecto viene expresado mediante satélites (*into the cave*).³

Por eso, la observación de que SE es un marcador resultativo es sorprendente, ya que tradicionalmente se ha considerado que el trayecto resultativo de un evento en castellano no se puede expresar mediante satélites (L. TALMY 1985, 2000, R. JACKENDOFF 1990, J. MATEU 2000, 2001).

Sin embargo, hay bastantes ejemplos que demuestran que la incorporación del trayecto también es posible en las lenguas germánicas. Por ejemplo, en inglés se presentan los verbos *to come*, *to leave*, *to fall*, *to start* y en neerlandés *komen* (*venir*), *stijgen* (*subir*), *dalen* (*bajar*), *vallen* (*caer*), *eindigen* (*terminar*), *beginnen* (*empezar*). Sin embargo, no por esos casos de confluencia del trayecto deja de ser imposible la confluencia de la manera en otros núcleos verbales (9). Tampoco se puede argumentar que se trata de 'excepciones' que son préstamos del latín o de alguna lengua románica, como L. TALMY (1985) y J. MATEU (2000) habían propuesto para *to enter*, *to exit* o *to descend*.

Además, esta hipótesis también plantea problemas en cuanto a las lenguas románicas. A pesar de que en muchos casos las lenguas románicas efectivamente expresa la resultatividad en el verbo, R. FOLLI (2001, 2002), R. FOLLI - H. HARLEY (EN PRENSA) y J. MORA GUTIÉRREZ (2000) ya han demostrado que hay verbos que llevan incorporada la manera de la acción.⁴ Los casos de SE, extendiéndose a los verbos de consumo (literal/figurado) y los verbos de movimiento, no constituirían sino otro grupo, estructural, que matiza la frontera rígida entre la oposición románica-germánica en cuanto a la existencia de satélites que expresan el trayecto.

No se puede negar, sin embargo, que la construcción resultativa castellana en la cual la resultatividad se expresa mediante un satélite es mucho menos frecuente que en las lenguas germánicas. A continuación, se explica porqué la construcción resultativa del castellano es tanto más restringida que su equivalente germánico.

2.3. Sobre lo que diferencia el satélite resultativo castellano del satélite resultativo germánico

A pesar de la propuesta de L. TALMY (1985), la sección 2.1. ha demostrado que el satélite resultativo también existe en español. Si de alguna diferencia tipológica se quiere hablar, ésta

² Este término se ha tomado prestado de L. TALMY (1985) e indica el incorporarse del componente expresando la manera (*flotar*) o el trayecto (*into*) dentro del verbo ligero (*mover*).

³ Según L. TALMY (1985), un satélite es un morfema no fusionado dentro del verbo. No tiene etiqueta categorial fija. En el caso de las lenguas germánicas, pueden presentarse como partículas (*John ate the cake up*), adjetivos (*John wiped the table clean*) o proyecciones preposicionales (9).

⁴ En L. TALMY (2000), se encuentra una nota en que se menciona la existencia de casos con satélite expresando el trayecto en italiano, pero a pesar de esto, la dicotomía se mantiene.

radica más bien en la semántica divergente que utilizan ambas familias para expresar el estado resultante y no en la confluencia resultativa "no existente" en castellano.

El satélite resultativo de las lenguas germánicas sólo expresa el cambio de estado relativo al objeto y se desinteresa del sujeto implicado en la acción. En algunos casos, los satélites incluso ofrecen información suplementaria sobre el estado en el cual acaba el objeto:

- (12a) *Jan giet het aquarium vol/leeg.*
"Jan vierte el acuario lleno/vacío."
(12b) *Jan llena/vacía el acuario.*

(13a) *Jan drinkt het bier op/*leeg.*
"Jan bebe la cerveza vacía (resultado obtenido desde la perspectiva la bebida/resultado *Jan se bebe la cerveza*. obtenido desde la perspectiva del contenedor de la bebida)."

(13b) *Jan drinkt de fles *op/leeg.*
"Jan bebe la botella vacía" (resultado obtenido desde la perspectiva de la bebida/resultado *Jan se bebe la botella*. obtenido desde la perspectiva del contenedor de la bebida)."

El satélite resultativo castellano no proporciona especificaciones léxicas de este tipo al expresar el estado final. En su lugar, *localiza* el estado final del objeto de manera deíctica. Al terminarse el evento, el objeto queda localizado en el sujeto.⁵

- (14) *Juan se ha fumado el cigarro.*
(15) *Pedro se come la butifarra.*

Siempre que aparezca un SE del tipo que se encuentra en (1-6), se expresa una resultatividad que no está incorporada en el verbo. Por lo tanto, la matriz fonológica del verbo se puede llenar por medio del componente expresando la manera, tal como ocurre en las construcciones (14-15).

La diferencia en la semántica del satélite resultativo no afecta para nada, sin embargo, a la *existencia* de la confluencia resultativa en castellano. Sólo afecta a la frecuencia de la construcción. Debido a la semántica del predicado resultativo, que sólo admite eventos en los cuales el objeto afectado se sitúa en el sujeto al final de la acción, se entiende que hay menos eventos compatibles con esta semántica.

3. El marco de la Sintaxis Léxica y la contribución de la Semántica Léxica

3.1. La estructura argumental

El marco de la Sintaxis Léxica (K. HALE Y S. KEYSER 1992, 1993, 1997, 1998, 2000, 2002) es un marco concebido con el propósito de dar cuenta de manera estructural de ciertas relaciones predicacionales que (no) existen entre 'verbos' (por ejemplo, la alternancia incoativa/causativa). Esto es posible gracias a la adopción de la idea de que el predicado verbal 'simple' es en realidad un predicado complejo.⁶ Predicados verbales como *work* y *shelve* se obtienen desde posiciones argumentales y predicacionales más primitivas, formando ellas mismas una estructura argumental

⁵ De ahí la imposibilidad de utilizar el satélite castellano para expresar la resultatividad de (12a).

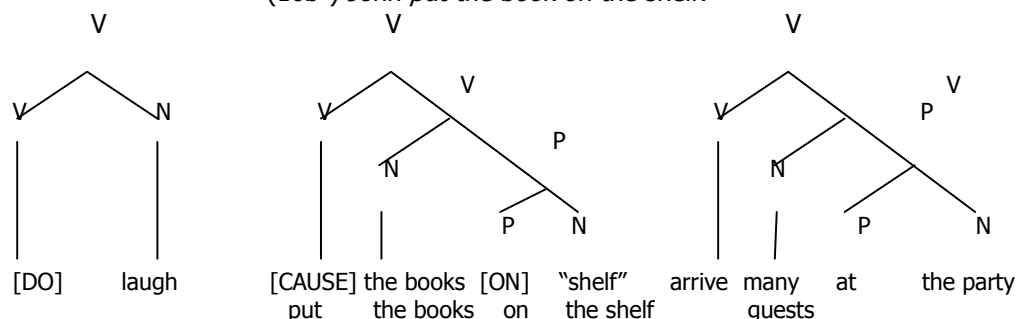
⁶ Esta idea recuerda las propuestas formuladas en la Semántica Generativa, la Semántica Conceptual y la Semántica Léxica, en que los predicados simples se han analizado como complejos. A diferencia de esos marcos semánticos, la Sintaxis Léxica estudia la descomposición del predicado verbal desde un enfoque sintáctico.

léxica (16). Como el marco de la sintaxis léxica es una teoría *léxica*, están ausentes las categorías funcionales como Tiempo y Concordancia.

En la Sintaxis Léxica, el predicado verbal se obtiene mediante procesos de confluencia que actúan sobre la estructura argumental léxica. Visto que la confluencia es un tipo de incorporación regulado por la sintaxis léxica, sólo implica elementos léxicos. Además, sólo se aceptan confluencias bajo complementación estricta, i.e. entre hermanas estrictas: desde el núcleo de un complemento hacia el núcleo que lo selecciona. Por lo tanto, la confluencia hacia o desde un especificador queda excluida.

Asimismo, las construcciones inergativa (16a), transitiva (16b) e inacusativa (16c) se construyen por la fusión (el llamado 'Merge', N. CHOMSKY 1995) de predicados primitivos y posiciones argumentales primitivas a lo largo de la derivación. En las estructuras argumentales representadas en (16) hay dos elementos predicativos primitivos: V y P.⁷

(16a) *John laughed* (16b') *John shelved the book* (16c) *Many guests arrived at the party.*
 (16b'') *John put the book on the shelf.*

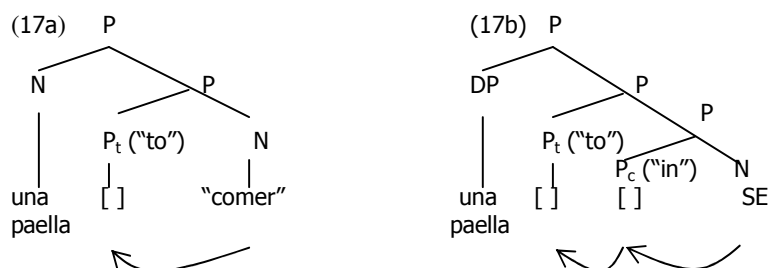


Los verbos inergativos (16a) están descompuestos en un núcleo verbal (*DO*) y un complemento nominal (*laugh*). La proyección léxica de tales verbos contiene, pues, una posición argumental (que no es la del sujeto). La proyección léxica de los verbos transitivos (no deadjetivales) (16b) lleva un núcleo verbal y un núcleo preposicional, cuya proyección consta como complemento del núcleo verbal. Esta estructura argumental se forma mediante la fusión del núcleo preposicional (*on*) con el complemento del núcleo preposicional (*the shelf*). Con este primer conjunto se fusiona el especificador (*the books*), que representa la segunda posición argumental léxica de este tipo de estructura argumental. La proyección preposicional se fusiona con el núcleo verbal (*put*), dando lugar a (16b''). A lo largo de la fusión, los núcleos sin contenido fonológico (la preposición *P* y el verbo ligero *V* en el caso de *John shelved the books*) se saturan fonológicamente con la etiqueta fonológica de su complemento estricto (*shelf*, que está asociado a *N*, se incorpora en la matriz vacía de *P*, el conjunto *P-N* se incorpora en la matriz vacía de *V*, dando lugar a 16b'). La configuración de un verbo inacusativo (16c) es parecida a la del verbo transitivo: lleva dos núcleos (*at*, *arrive*) y dos posiciones argumentales (*the party*, *many guests*). K. HALE Y S. KEYSER (1992, 1993, 1997, 1998, 2000, 2002) asumen la hipótesis del sujeto externo al SV. Por lo tanto, a diferencia del sujeto de las construcciones inacusativas, que es un argumento interno y se representa en el léxico (*many guests* en 16c), el de las transitivas e inergativas se añade al SV en el dominio de las categorías funcionales.

⁷ Omitimos el caso de los verbos deadjetivales, para los cuales también se postula el adjetivo como categoría primitiva. Estos no son directamente relevantes para el propósito del presente trabajo.

3.2. La estructura aspectual

En la interfaz con la semántica léxica, se pueden codificar valores semánticos con los núcleos predicacionales establecidos en la sintaxis léxica. Los núcleos verbales se relacionan con 'do (inergativo), cause/have (transitivo), go/be (inacusativo)'. El valor semántico que se atribuye al núcleo preposicional codifica la información aspectual. Por lo tanto, consta como el lugar donde se relaciona la estructura argumental léxica con el aspecto léxico. La preposición puede codificar una relación de coincidencia central ('in' (estatividad)) o terminal ('to' (dinamicidad)) entre su especificador y su complemento (K. HALE 1985). En el primer caso, el especificador está en contacto con el complemento (*estar [Juan en casa]*). El segundo caso expresa dinamicidad: el especificador se acerca a o se aleja del complemento (*venir [Juan a la escuela]/venir [Juan de la escuela]*). Con esta información ya se puede codificar estructuralmente la diferencia entre telicidad y resultatividad (cf. 7-8). Un evento télico (7) contiene una preposición de coincidencia terminal (P_t) (17a). La resultatividad de un evento (8) se expresa mediante dos preposiciones: una de coincidencia terminal y otra de coincidencia central (P_c) (17b). En combinación con P_t, P_c indica la obtención efectiva del estado final. La parte de la estructura argumental de (7-8) que es relevante para el aspecto léxico se representa de la siguiente manera:



El SE ocupa la posición argumental del complemento del núcleo preposicional resultativo y obtiene valor predicativo por incorporarse en P_c y P_t.

En este apartado 3 se ha presentado la configuración de la estructura argumental léxica (en la Sintaxis Léxica) y de la estructura aspectual léxica (en la interfaz de la Sintaxis Léxica y la Semántica Léxica). También se ha dado cuenta del valor aspectual de SE y de su posición en la estructura argumental. A continuación se planteará la resolución del problema de los argumentos no seleccionados (§4-6).

4. La construcción resultativa con SE: el verbo y 'sus' argumentos

Como se desprende de (4-6), lo peculiar de la construcción resultativa con SE es que no sólo aparece con argumentos seleccionados, sino también con objetos y sujetos no seleccionados por el verbo. A primera vista, existen varios 'tipos' de argumentos no seleccionados. Hay construcciones que aparecen con un objeto sin que el verbo subcategorice una posición de argumento interno objeto (18-19). Éste es el caso mas obvio de violación de la estructura argumental del verbo. Luego, hay verbos que sí seleccionan un objeto, sin que el objeto con el cual aparecen en la construcción resultativa sea 'conceptualmente' compatible con el verbo (20-23). Las oraciones de (20-21) tienen dos interpretaciones: una con objeto seleccionado, la otra con objeto interpretado de manera figurada, conceptualmente incompatible con el verbo. En tercer lugar, también aparecen sujetos que no pueden haber sido seleccionados por el verbo (24-25). Según la naturaleza predicacional del verbo, estos sujetos son argumentos externos (24) o internos (25).

- (18) *Juan se ha saltado un párrafo.*
 **Juan ha saltado un párrafo.*

- (19) *Juan se ha jugado la vida.*
**Juan ha jugado la vida.*
- (20) *En esta crisis, el presidente se ha comido el pastel.*
*Ok/*En esta crisis, el presidente ha comido el pastel.*
- (21) *Lourdes se ha comido el coco.*
*Ok/*Lourdes ha comido el coco.*
- (22) *Ese niño se come la mitad de las palabras.*
**Ese niño come la mitad de las palabras.*
- (23) *Es un verdadero borracho: ise ha bebido la botella de vodka!*
**Es un verdadero borracho: iha bebido la botella de vodka!*
- (24) *La máquina de escribir se ha comido unas letras.*
**La máquina de escribir ha comido unas letras.*
- (25) *La bañera se sale.*
**La bañera sale.*

A continuación (§5), se discute cómo se ha dado cuenta de los argumentos no seleccionados en la literatura. El §6 muestra cómo se pueden resolver los problemas que plantean los estudios presentados más adelante.

5. Análisis anteriores

5.1. Introducción

Los análisis presentados a continuación se han elaborado todos a partir de las observaciones y paráfrasis empíricas de L. TALMY (1985, 2000).⁸ El ejemplo (10) sirve de ilustración: se han analizado las construcciones resultativas como resultante de la conflación de dos estructuras verbales separadas. La primera, básica, es la configuración resultativa, cuyo verbo no tiene contenido léxico y está representado por un verbo ligero (27). La segunda contiene el verbo que expresa la manera en que se desarrolla el evento resultativo (28). Ésta está adjunta y subordinada a la configuración principal. Al incorporarse el verbo adjunto en la configuración de base, se obtiene la construcción resultativa (26).

- (26) *John waters the tulips flat.* (Jackendoff 1990)/*John sneezed the needle into the hole.* (Mateu 2001)
- (27) *John CAUSE the tulips flat/John CAUSE the needle into the hole.*
- (28) *John waters the tulips/John sneezed.*

Las divergencias de análisis y los problemas que conllevan son causados por las opiniones distintas sobre la representación estructural del componente que se incorpora (28).⁹ En concreto, las deficiencias conciernen el ámbito de los argumentos no seleccionados por el verbo. Si todavía se da cuenta de manera más o menos satisfactoria de los objetos no seleccionados (R. JACKENDOFF 1990, J. MATEU 2000, 2001), el caso de los sujetos no seleccionados ha sido omitido

⁸ Con excepción de R. FOLLI Y H. HARLEY (2002), todos los análisis se centran únicamente en la construcción resultativa germánica.

⁹ R. FOLLI Y H. HARLEY (2002) no toman una decisión definitiva sobre cómo se debe integrar el componente expresando la manera en la configuración de base. Además, presentan un análisis divergente para las construcciones románicas con SE, que se discutirá en adelante.

sistemáticamente (R. FOLLI Y H. HARLEY (EN PRENSA)) constituyendo una rara excepción, pero tampoco no sin problemas). En 5.2. se discute el caso de los objetos no seleccionados. La sección 5.3. trata el caso de los sujetos no seleccionados.

5.2. Objetos no seleccionados

5.2.1. R. JACKENDOFF (1990)

El análisis léxico conceptual de R. JACKENDOFF (1990) resulta demasiado restrictivo, ya que da cuenta de los objetos no seleccionados por el verbo solamente en cierta medida. El objeto seleccionado por el verbo tiene el papel temático de 'Paciente' (29). En (30), no obstante, el objeto de la construcción resultativa no es objeto del verbo. Por lo tanto, no se puede relacionar temáticamente con el verbo. Sin embargo, en el análisis de R. JACKENDOFF (1990), el objeto no seleccionado mantiene un papel temático importante con el verbo 'adjunto': si ya no está relacionado con el verbo como 'Paciente' gramatical, ahora sí lo es como Paciente 'discursivo'.

(29) *John watered the tulips flat.* [*John watered the tulips*]

(30) *Fred cooked the stove black.* [*Fred cooked on the stove*]

R. JACKENDOFF (1990) incluso llega a afirmar que el hecho de que el objeto no mantenga una relación de paciente con el verbo afecta de manera considerable a la aceptabilidad de la construcción resultativa.¹⁰

Ahora bien, si consideramos los ejemplos castellanos ilustrados en (1-6) y (18-23), debería de haber algún papel de 'Paciente', sea éste gramatical o discursivo. Pero el lector dispone de poca información para averiguar cuáles son las condiciones para decidir cuándo un objeto sin papel 'Paciente' gramatical (4-6) sí dispone de este papel de manera pragmática. Todos los objetos con papel de 'Paciente' discursivo que se encuentran en R. JACKENDOFF (1990) se combinan con el verbo por medio de un complemento preposicional en la variante no resultativa (30). En el caso de (4-6), sin embargo, queda muy poco claro cómo se debería etiquetar *el párrafo* y *la clase* de 'Paciente' con respecto a *saltar* y *fumar*. Estos SSNN no pueden figurar como complemento adverbial del verbo. Incluso en el caso de que se aceptara la realidad extra-lingüística como último recurso, no se podría aclarar relación alguna entre *el párrafo/la clase* y *saltar/fumar*.

Aparte de este problema, se plantea otro más contundente todavía: según R. JACKENDOFF (1990), el Agente-Actor del verbo léxico (*water, cook*) siempre está ligado con el Agente-Actor del verbo de la configuración resultativa de base (*CAUSE*). Este ligamiento, que no supera el nivel de la descripción, es demasiado restrictivo, visto que por ello se ven excluidos (24-25).¹¹

5.2.2. J. MATEU 2000, 2001

En el análisis léxico-sintáctico de J. MATEU (2000, 2001), se encuentra un análisis más formal de la construcción resultativa. Este lingüista restringe el verbo que se incorpora en el verbo ligero de la construcción resultativa (31a) a un verbo formado desde una configuración inergativa (31b).

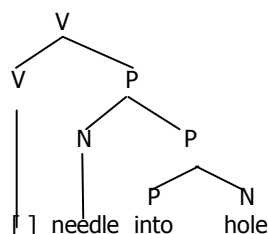
¹⁰ El único caso, "excepcional", en el que el verbo no mantiene ninguna relación temática con el objeto de la construcción resultativa sería los llamados falsos reflexivos (Simpson 1983), un idioma inexistente en lenguas románicas.

Charlie laughed himself silly.

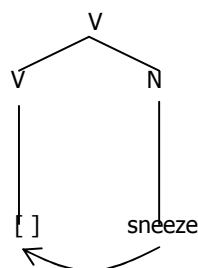
¹¹ Nótese que los problemas para el análisis de Jackendoff no son 'románicos', ya que el mismo tipo de problemas se encuentra en las lenguas germánicas.

(31) *John sneezed the needle into the hole.* (Mateu 2001)

(31a)

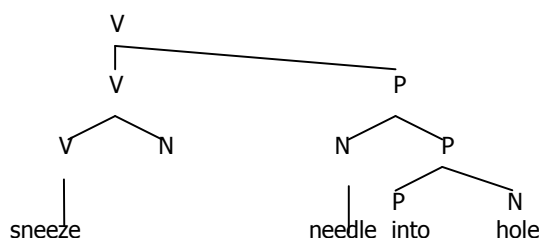


(31b)



El V de la configuración inergativa obtiene contenido fonológico por la incorporación del contenido fonológico asociado con N (31b). Este complejo inergativo se incorpora en el núcleo transitivo de (31a) para que el núcleo verbal de la configuración resultativa transitiva no quede sin contenido fonológico (31c). Sin dicha incorporación, se obtendría una expresión mal formada cuando llegue la derivación a la forma fonológica.

(31c)



Con la configuración resultativa de (31c), se da cuenta de manera uniforme y satisfactoria de los objetos seleccionados y no seleccionados por el verbo. Todos los objetos se relacionan de la misma manera con el verbo léxico: son el objeto del componente causativo en el cual se incorpora el verbo léxico. De ese modo, ya no es preciso establecer la diferencia jackendoffiana problemática entre Pacientes 'gramaticales' y 'discursivos'.

Sin embargo, el análisis de J. MATEU (2000, 2001) también resulta problemático en dos ámbitos: (i) el primero constituye el caso de los sujetos no seleccionados, (ii) el segundo, la variación paramétrica asumida en cuanto a las operaciones de confluencia involucradas en la construcción resultativa.

(i) El tema de los sujetos no seleccionados como los de (32-33) queda por resolver en la propuesta de J. MATEU (2000, 2001).

(32) *La máquina se ha tragado las monedas.*

(33) *El agua se ha comido la tierra de los bordes.*

Como J. MATEU (2000, 2001) asume la hipótesis del sujeto externo al SV, el sujeto se esperaría a fusionarse en la derivación hasta llegar al ámbito de las categorías funcionales, ámbito que queda fuera de la sintaxis léxica.¹² Por lo tanto, no sería necesario ningún ligamiento entre argumentos. De esto se obtiene que los sujetos argumentos externos no seleccionados no

¹² En sus escritos posteriores, K. HALE Y S. KEYSER (2000, 2002) matizan esta afirmación, postulando una categoría funcional δ representando la escala de grado de los adjetivos.

constituirían una objeción directa en contra de J. MATEU (2000, 2001), no porque da cuenta de ellos, sino porque quedan fuera de su ámbito de estudio.

Sin embargo, los sujetos no seleccionados únicamente quedarían fuera del ámbito de la sintaxis léxica si la incorporación de verbos inacusativos fuera imposible. Como lo ilustran (34-35), éste no es el caso:¹³

(34) *La bañera se sale.*

(35) *Este cubo se sale.*

Ya que el sujeto de los verbos inacusativos es un argumento interno, éste sí debe representarse en la sintaxis léxica. Para estos casos, J. MATEU (2002) tendría que asumir la incorporación de una estructura inacusativa, es decir, con posición de sujeto (el argumento interno) incluida. En este caso, volvemos a un problema que también afecta a R. JACKENDOFF (1990): ¿cómo integrar estructuralmente los argumentos de la configuración subordinada en la principal?

Por lo tanto, si este análisis constituye una mejora con respecto al análisis de R. JACKENDOFF (1990) porque puede dar cuenta de todos los objetos no seleccionados, no resuelve el tema de los sujetos no seleccionados.

(ii) Otro problema que surge del análisis de J. MATEU (2000, 2001) se refiere al dominio de aplicación de su análisis. Siguiendo a L. TALMY (1985), asume que las construcciones que expresan la resultatividad mediante un satélite son una cuestión de variación paramétrica, relacionada con las categorías léxicas. Este tipo de construcciones se encuentra en el alemán, el inglés y el neerlandés, pero estarían ausentes de lenguas como el castellano, el catalán, el francés, el italiano o el rumano.¹⁴

MATEU (2000) pretende dar una *explicación* al hecho sólo *descrito* de la ausencia de satélite resultativo en lenguas románicas. La explicación radica en las propiedades morfo-sintácticas asociadas con el núcleo preposicional expresando la dirección. Según J. MATEU (2000, 2001), los rasgos morfo-sintácticos de la preposición están generalmente incorporados en el verbo. Esta incorporación sería un proceso fosilizado en las lenguas románicas. La fusión fosilizada del trayecto en el verbo sería responsable de que la manera no se pudiera incorporar en el verbo de estas lenguas.

Tal y como se ha dicho anteriormente, no negamos que muchas expresiones germánicas no se puedan traducir de la misma manera morfo-sintáctica en una lengua románica, pero sí negamos la existencia de una dicotomía absoluta entre lenguas germánicas y románicas en cuanto a la existencia de un satélite resultativo. El problema de la frecuencia más reducida del satélite románico se debe a la semántica de SE, y no a algún proceso generalizado de fosilización léxica.

5.3. Sujetos no seleccionados

5.3.1. R. FOLLI Y H. HARLEY (EN PRENSA)

R. FOLLI Y H. HARLEY (EN PRENSA) es uno de los escasos trabajos que también han observado la existencia de sujetos no seleccionados por el verbo en la construcción resultativa. Estas lingüistas limitan la oposición 'sujeto seleccionado' *versus* 'sujeto no seleccionado' a una cuestión de 'sujeto animado' en la construcción sin SE *versus* 'sujeto no animado'¹⁵ en la construcción con SE'.

(36a) **The sea ate the beach.*

(36b) *The sea ate away the beach.*

¹³ De momento, asumimos que lo que se incorpora es un verbo inacusativo. Más adelante, sin embargo, se deberá corregir esta visión.

¹⁴ El portugués es la única lengua románica que no dispone del satélite resultativo SE.

¹⁵ De hecho, más bien 'sin restricciones de animacidad'.

(37a) **Il mare ha mangiato la spiaggia.*

(37b) *Il mare si è mangiato la spiaggia.*

Con el propósito de limitar el número de construcciones imposibles generadas en una aproximación puramente construccional, las autoras quieren reconciliar la información léxica con la construccional allá donde sea posible. En las restricciones de selección que conciernen el rasgo [animado] (rasgo que generalmente ha sido considerado como una propiedad puramente léxica), creen haber encontrado un correlato estructural. Proponen que las divergencias en la selección del sujeto se deben a la semántica diferente del verbo ligero causativo *v*. El *v*-DO selecciona un causante agentivo, mientras el *v*-CAUSE selecciona un causante más global, sin características agentivas. De este modo, los rasgos léxicos 'animado' versus 'no animado' llegan a estar codificados dentro de una aproximación construccional.

Tal afirmación tiene consecuencias en cuanto a la estructura argumental proyectada por el verbo y en cuanto al papel aspectual del objeto. Visto que el *v*-DO sólo selecciona una posición argumental (38), y el *v*-CAUSE una oración reducida (39), las estructuras argumentales de ambos tipos de construcciones son diferentes y los objetos ocuparían una posición diferente en la configuración:

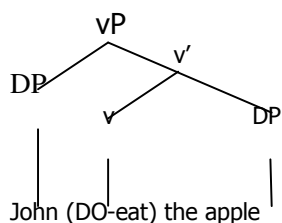
(38) *John ate the apple.*

(39a) *Sue jumped the horse over the fence.*

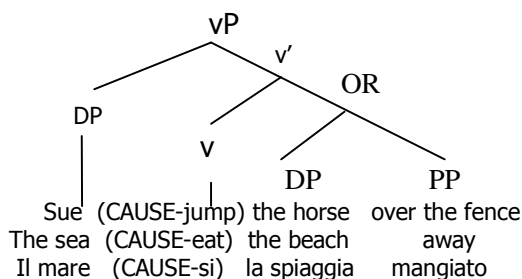
(39b) *The sea ate the beach away.*

(39c) *Il mare si è mangiato la spiaggia.*

(38)



(39)



Según R. FOLLI Y H. HARLEY (EN PRENSA), la posición estructural diferente para *the apple* y *the horse* es un resultado deseado ya que en ella se encuentra la justificación del papel temático diferente asociado a ambos SSNN:

In resultatives, the direct object is not a true Incremental Theme, in that it is not fundamentally involved in measuring out the subpart of the event, as noted by Jackendoff 1996 and others. In (...) [*aquí 32b*], for example, it's the horse's change in position that measures out the event, not the physical properties of the horse itself; it doesn't take a big horse any longer to jump over the fence than for a small horse. On the other hand, it *does* take longer to eat a large apple than a small one.

En (39), el objeto no 'mediría' el transcurso del evento y, por lo tanto, no sería un Tema Incremental. El objeto de (38) sí lo sería.

Ahora bien, el análisis de FOLLI Y HARLEY (EN PRENSA) plantea varios problemas, tanto por lo que se refiere al sujeto como por lo que se refiere al objeto de la construcción.

En primer lugar, no es cierto que en el grupo de los verbos de consumición, el hecho de tener un sujeto [- animado] obligue la presencia de SE:

(40) *Este coche gasta mucha gasolina.*

(41) *El sol (se) come la pintura.*

(42) *El orín (se) come el hierro.* (A. MOREIRA RODRÍGUEZ - J. BUTT 1996)

Por lo tanto, el rasgo [- animado] no está relacionado de manera sistemática con un sujeto no seleccionado por el verbo. No obstante, se podría argumentar que los sujetos de (38-40) todavía tienen algo de 'energético', lo que les proporcionaría ciertos rasgos de un sujeto [+ animado]. En este caso, sin embargo, si se quiere mantener la importancia de ejemplos como (36a/b) y (37a/b) (ejemplos en los que se basa su análisis!), se tendría que articular claramente qué es lo que hace que los sujetos de (36b) y (37b) se deban considerar como 'no animados/causantes globales' y los de (40-42) con propiedades de un sujeto animado, es decir, como agentes, al menos en la variante sin SE. Resulta pues, que en su afán –teóricamente justificable– de limitar el número de oraciones inexistentes generadas en una aproximación construccional, R. FOLLI - H. HARLEY (EN PRENSA) llegan a considerar como agramaticales construcciones que en realidad son gramaticales.¹⁶

Se plantean más objeciones a la relación de (36b, 37b, 39a-c) con un v-CAUSE y de (38) con un v-DO, esta vez del lado del objeto.

El 'medir' de un evento por parte de un objeto no se tiene que interpretar de manera literal, sino estructural. Tanto en las oraciones con la representación de (38) como en las analizadas en (39), el objeto atraviesa un trayecto, el de pasar 'over the fence' o el establecido por la acción de *comer*. El hecho de que el transcurso del trayecto vaya acompañado por un cambio de estado en el objeto mismo en el caso de *to eat the apple* es un efecto secundario e irrelevante.

Además de eso, la *duración* de un evento provocado por el 'tamaño' del objeto no es directamente relevante para determinar la *aspectualidad* de una oración. Se puede mostrar la debilidad de tal argumento, ya que basándose en ello mismo, se puede llegar a invertir el papel aspectual del objeto de la construcción resultativa: al igual que el evento expresado en la construcción sin predicado resultativo *to eat an apple*, el evento expresado en la construcción resultativa *to eat an apple up* también toma más o menos tiempo según el 'tamaño' de la manzana. Se puede argumentar lo mismo para *The sea ate the beach away*: dependiendo de la cantidad de arena que hay, el evento tomará más o menos tiempo. Ahora bien, no por ello dejan de ser construcciones resultativas.

Por lo tanto, la importancia de la observación de R. FOLLI - H. HARLEY (EN PRENSA) para justificar configuraciones argumentales diferentes (asociadas con papeles aspectuales diferentes nada claros) queda totalmente anihilada. Insistimos en que tanto el objeto de la construcción télica (sin SE) como el de la construcción resultativa (con SE) 'miden' el evento. La divergencia de papel aspectual del objeto de (38) respecto al papel del objeto de (39) está provocada por el valor semántico de la preposición. Es éste el que determina la extensión *aspectual* del 'measuring' por parte del objeto: mientras que en el caso de las construcciones con SE el objeto en su totalidad está implicado en la medida, el objeto de la construcción télica sin SE no necesariamente está totalmente implicado. El primero 'measures **out**' el evento, mientras que el segundo 'measures' el evento (cf. también 7-8). Los dos ocupan la posición de especificador del núcleo preposicional o, en términos de R. FOLLI - H. HARLEY (EN PRENSA), del especificador de la oración reducida.¹⁷

Un tercer problema es que, en base a R. FOLLI (2002), la resultatividad de (37b) no se atribuye directamente al SE, sino al participio. SE se considera como un 'verbo ligero' causativo y su papel se limita a 'seleccionar' un predicado resultativo. Ese análisis plantea dudas, ya que la construcción con SE no siempre aparece con el participio del verbo léxico. La resultatividad indicada

¹⁶ En muchos casos, incluso, la animacidad no tiene papel alguna en la opción por una de las dos construcciones, porque verbos como *fumar*, *beber* y *saber* no suelen ocurrir con sujetos no animados, independientemente del hecho de que ocurran o no en la construcción con SE. Ahora bien, esto no necesariamente implica que el sujeto no tenga otro papel temático con respecto al verbo.

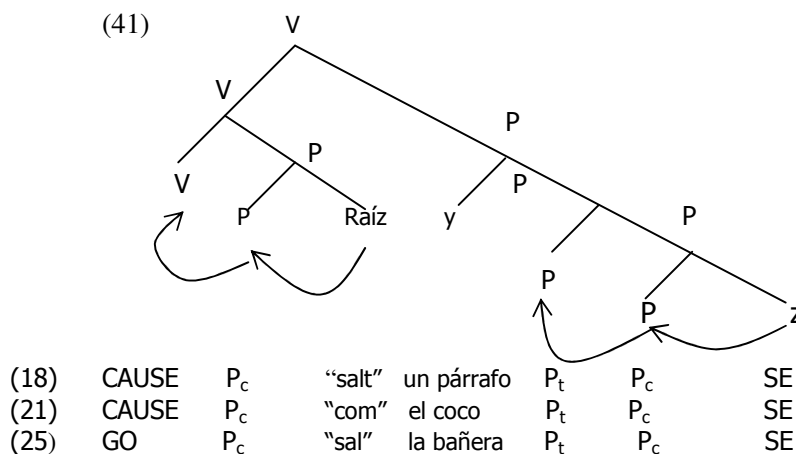
¹⁷ El tamaño del objeto puede determinar la extensión *temporal* del 'measuring', pero eso ya no determina directamente el hecho de que una construcción sea *aspectualmente* identificable como resultativa o télica (DE CUYPER 2002).

por el participio, además, es de otro nivel que la resultatividad indicada por la construcción léxica.¹⁸ Además, de ese modo, tampoco se explica la restricción semántica que origina la escasa frecuencia de la construcción resultativa románica cuando se la compara a su equivalente germánico.

Las autoras tampoco desarrollan el tema de los objetos no seleccionados y no mencionan el caso de los sujetos argumentos internos no seleccionados.

6. Objetos y Sujetos no Seleccionados: una propuesta ra(i)zable

El análisis que se propone aquí se sitúa en la interfaz de la Sintaxis Léxica y la Semántica Léxica e integra componentes del marco de la Morfología Distributiva (MARANTZ 1997, H. HARLEY - R. NOYER 1999). Nuestra hipótesis pretende solucionar el tema de los objetos y sujetos no seleccionados en la construcción resultativa en base a una articulación concreta de la incorporación del componente que especifica la manera en que tiene lugar el evento resultativo. Siguiendo propuestas formuladas en el marco de la Morfología Distributiva, asumimos que el componente de manera no se representa como una categoría verbal, sino como una raíz. Esta raíz contiene toda la información fonológica y toda la información conceptual necesaria para hacer interpretable la construcción. No lleva ninguna información categorial. Esta información sería redundante, ya que el morfema expresando la manera obtiene su categoría verbal por herencia del núcleo final de la incorporación, que es verbal. La raíz aparece como el complemento de un núcleo preposicional, con valor de coincidencia central, en el cual se incorpora antes de integrarse en el verbo ligero. La preposición unifica las diversas interpretaciones posibles de Manera, Instrumento y Acompañamiento (R. JACKENDOFF 1990) que se han dado al componente adjunto. Todas ellas siempre expresan una relación de coincidencia temporal con el evento causativo representado en (41).



En esta propuesta ya no hace falta representar los argumentos de la construcción resultativa más de una vez, ni siquiera en el caso de incorporaciones 'inacusativas'. Con esta propuesta, *todos* los argumentos internos de la construcción resultativa, sujetos y objetos, son

¹⁸ La resultatividad que está expresada por el participio proviene del ámbito de las categorías funcionales y se refiere a una acción acabada con respecto a algún punto de referencia en el eje temporal. Véase como ejemplo: *He/Había trabajado*. Este ejemplo es resultativo con respecto al eje temporal, pero no es léxicamente resultativo. *Me voy a comer la manzana* es léxicamente resultativo, pero no es temporalmente resultativo. *Me he comido la manzana* es resultativo tanto en la sintaxis léxica como en la sintaxis oracional, que incluye las categorías funcionales.

argumentos de la configuración de base y no del componente que se integra.¹⁹ Los 'diferentes tipos' de argumentos resultan ser tan solo varias manifestaciones de un solo principio subyacente: en la construcción resultativa con SE, los argumentos nunca son argumentos propios del verbo (J. MATEU 2000, 2001 para los argumentos internos con función de objeto).

Además, esta propuesta es compatible tanto con la hipótesis del sujeto externo al SV (K. HALE – J. KEYSER 1992, 1993, 1997, 1998, 2000, 2002, N. CHOMSKY 1995, A. KRATZER 1996, J. MATEU 2000, 2001, R. FOLLI Y H. HARLEY EN PRENSA) como con la hipótesis del sujeto argumento externo dentro del SV (R. JACKENDOFF 1990).

Cabe destacar que lo que se incorpora en el verbo ligero de la construcción resultativa no son verbos transitivos (R. JACKENDOFF 1990), ni verbos inergativos (J. MATEU 2000, 2001). Al contrario de lo que se podría pensar por la existencia de (25), hay que insistir en que tampoco se defiende la incorporación de verbos inacusativos. La propuesta es simple: no se incorporan verbos. La saturación morfológica del núcleo verbal sólo se hace por medio de incorporación de raíces (salvo en el caso de que el verbo ligero se exprese con uno de los primitivos semánticos como *hacer* o *ir*). Sólo cuando se hayan efectuado las incorporaciones necesarias se podrá determinar la (in)transitividad del elemento que satura fonológicamente el núcleo verbal. Por consiguiente, el problema estudiado en este trabajo resulta no ser nada más que un problema aparente: por la configuración misma de la construcción resultativa, ningún sujeto u objeto se puede considerar como el sujeto u objeto propio del verbo especificando la manera del evento resultativo.

7. Conclusión

Se ha ofrecido evidencia empírica que demuestra la existencia no sólo de objetos, sino también de sujetos no seleccionados en construcciones resultativas. Esos casos habían sido estudiados sólo parcialmente e implicaban varios problemas (R. JACKENDOFF 1990, J. MATEU 2000, 2001, R. FOLLI – H. HARLEY EN PRENSA). Se ha defendido un análisis que puede dar cuenta de todos los argumentos de la construcción resultativa, sean éstos objetos, sujetos u objetos y sujetos no seleccionados, sin tener que recurrir a principios *ad hoc*.

También se ha dado cuenta del papel de SE con respecto a la estructura argumental y la estructura aspectual léxica. El SE, que muy a menudo había sido situado fuera de la estructura argumental en la tradición gramatical, en realidad es todo lo contrario: ocupa una posición argumental básica en la configuración argumental léxica, y se convierte en un predicado por incorporarse en los núcleos preposicionales de coincidencia central y terminal. Por lo tanto, SE acaba siendo el predicado del objeto de la construcción resultativa. Lo que diferencia este satélite resultativo de los satélites resultativos germánicos es que está ligado con el sujeto de la oración.

De cara a la variación tipológica, el presente trabajo ha mostrado que la operación sintáctica de la confluencia de la manera en el verbo ligero no queda excluida de las lenguas románicas (contra L. TALMY 1985, 2000, R. JACKENDOFF 1990, J. MATEU 2000, 2001). El hecho de que se ha argumentado que satélites resultativos no son disponibles en castellano ha sido provocado por no haber reconocido en el SE un marcador aspectual *resultativo*. Además, los análisis que sí le atribuyeron el valor (erróneo) de *télico/perfectivo* tampoco han mencionado la importancia de su análisis desde la perspectiva más amplia de las observaciones tipológicas de L. TALMY (1985). Por lo tanto, si se quiere hablar de variación paramétrica, no se la debe situar en la Sintaxis Léxica, como lo hace J. MATEU (2000, 2001), sino en la semántica del predicado resultativo mismo. Además, a diferencia de R. FOLLI (2001) y R. FOLLI – H. HARLEY (EN PRENSA), la adopción de nuestra hipótesis no

¹⁹ Como el contenido léxico-conceptual del verbo se ve relegado a un segundo plano, no es de sorprender que lo más relevante de todo ello sólo sea la parte de 'consumición o movimiento implicando un estado final'. Esto explica que, muy a menudo, sólo queda un sentido hiperonímico del verbo.

sólo menciona, sino que también explica la existencia de construcciones resultativas en lenguas románicas.

Como el presente análisis no especifica la(s) entrada(s) léxica(s) para cada verbo, genera construcciones imposibles en el lenguaje. Consideramos, sin embargo, que más que de construcciones *agramaticales*, se trata de construcciones *inaceptables*. No descartamos la validez de la hipótesis de R. FOLLI y H. HARLEY (EN PRENSA), según la cual tal vez existan ciertas regularidades a la hora de relacionar las configuraciones sintácticas particulares con la información léxica. Sin embargo, hasta que no se encuentren vínculos claros y convincentes entre la información supuesta 'léxica' de un lexema con la estructura sintáctica en que (no) puede aparecer, nos limitamos a poner las configuraciones disponibles en las lenguas, y dejar al locutor que, dentro de las restricciones configuracionales, decida en base a sus conocimientos extra-lingüísticos sobre la aceptabilidad de una construcción.

Referencias bibliográficas

- ALMARGO, ÁNGEL MIGUEL, «Semantic Information in se-constructions in Spanish», *Trondheim Working Papers in Linguistics*, 16, 1993, pp. 136-154.
- BARRA JOVER, MARIO, «Dativo de interés, dativo aspectual y las marcas de aspecto perfectivo en español», *Verba*, 23, 1996, 121-146.
- CHOMSKY, NOAM, *The Minimalist Program*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press, 1995.
- DE CUYPER, GRETEL, «Llengües romàniques amb 'aspecte' germànic», Ms. Universiteit Antwerpen, 2001.
- DE CUYPER, GRETEL, «On the Achievement versus Accomplishment Distinction», Comunicación presentada en la *Annual Conference of the English Department*, Bucharest University, 2002.
- FOLLI, RAFFAELLA, «Two Strategies to construct Telicity: A Comparative Analysis of English and Italian», *Oxford University Working Papers in Linguistics, Philology and Phonetics*, 6, 2001, 47-66.
- FOLLI, RAFFAELLA, *Constructing Telicity in English and Italian*, PhD-Dissertation, University of Oxford, 2002.
- FOLLI, RAFFAELLA – HARLEY, HEIDI, «Consuming Results in Italian and English: Flavors of v», Ms., University of Oxford & University of Arizona, EN PRENSA.
- HALE, KEN, «Notes on World View and Semantic Categories: some Warlpiri Examples», en MUYSKEN, P. - VAN RIEMSDIJK, H. (eds), *Features and Projections*, Dordrecht, Foris, 1985, 233-254.
- HALE, KEN - KEYSER, SAMUEL JAY, «The syntactic character of thematic structure», Roca, I.M. (ed.), *Thematic Structure. Its Role in Grammar*, (*Linguistic Models*, 16), 1992, 107-143.
- HALE, KEN - KEYSER, SAMUEL JAY, «On Argument Structure and the Lexical Expression of Syntactic Relations», en HALE, K. - KEYSER, S. J. (eds) *The View from Building 20. Essays in Honor of Sylvain Bromberger. (Current Studies in Linguistics, **)*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press, 1993, 53-109.
- HALE, KEN – KEYSER, SAMUEL JAY, «On the Complex Nature of Simple Predicators», en ALSINA, A.-BRESNAN, J. – SELLS, P. (eds), *Complex Predicates*, CSLI Publications, Stanford, 1997, 29-65.
- HALE, KEN - KEYSER, SAMUEL JAY, «The Basic Elements of Argument Structure», en HARLEY, H. (ed.), *Papers from the Upenn/MIT Roundtable on Argument Structure and Aspect*. Cambridge, MITWPL, 1998, 73-118.
- HALE, KEN - KEYSER, SAMUEL JAY, «Conflation», *Cuadernos de Lingüística del Instituto Universitario Ortega y Gasset*, 7, 2000, 39-76.
- HALE, KEN – KEYSER, SAMUEL JAY, *A Prologemenon of Argument Structure*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press, 2002.
- HARLEY, HEIDI – NOYER, ROLF, «Distributed Morphology», *Glott International*, 4/4, 1999, 3-9.
- JACKENDOFF, RAY, *Semantic Structures*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press, 1990.

- KRATZER, ANGELIKA, «Severing the External Argument from its Verb», en ROORYCK, J. – ZARING, L. (eds), *Phrase Structure and the Lexicon*, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, 1996, 109-137.
- MARANTZ, ALEC, «No Escape from Syntax: Don't Try Morphological Analysis in the Privacy of your own Lexicon», en SIEGEL, L. – DIMITRIADIS, A. (eds), *Proceedings of the 21st Annual Penn Linguistics Colloquium. UPenn Working Papers in Linguistics*, 4/2, 1997, 201-225.
- MATEU, JAUME, «Why Can't we Wipe the Slate Clean? A Lexical-Syntactic Approach to Resultative Constructions», *Catalan Working Papers in Linguistics*, 8, 2000, 71-95.
- MATEU, JAUME, «Unselected Objects», en DEHÉ, N. – WANNER, A. (eds), *Structural Aspects of Semantically Complex Verbs*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2001, 83-104.
- MORA GUTIÉRREZ, JUAN PABLO, *Directed Motion in English and Spanish. (Estudios de Lingüística Española 11)*. Ph.D.-Dissertation, Universidad de Sevilla, 2001.
- MOREIRA RODRÍGUEZ, Antonia – BUTT, John, *Se de Matización and the Semantics of Spanish Pronominal Verbs. (King's College Hispanic Series, 2)*. London, Kings' College London.
- NISHIDA, CHIYO, «The Spanish reflexive clitic *se* as an aspectual class marker», *Linguistics*, 32, 1994, 425-458.
- RIGAU, GEMMA, «Les propietats dels verbs pronominals», *Els Marges*, 50, 1994, 29-39.
- SIMPSON, JANE, «Resultatives», en LEVIN, L. – RAPPAPORT, M. – ZAENEN, A. (ed.), *Papers in Lexical Functional Grammar*, Bloomington, Indiana University Linguistics Club, 1983, 143-157.
- TALMY, LEONARD, «Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms», en SHOPEN, T. (ed.), *Language Typology and Syntactic Description 3. Grammatical Categories and the Lexicon*, Cambridge, CUP, 1985, 57-149.
- TALMY, LEONARD, *Toward a Cognitive Semantics. Volume II: Typology and Process in Concept Structuring*, Cambridge - London, MIT Press, 2000.
- ZAGONA, KAREN, «Compositionality of Aspect: Evidence from Spanish Aspectual SE», en PARODI, Cl. – QUICOLI, C – SALTARELLI, M. – ZUBIZARRETA, M.-L. (eds), *Aspects of Romance Linguistics*, Washington, Georgetown University Press, 1996, 475-488.